



Consejo Económico y Social

Distr. general
18 de febrero de 1999
Español
Original: inglés

Comisión sobre el Desarrollo Sostenible

Foro Intergubernamental sobre los Bosques

Tercer período de sesiones

Ginebra, 3 a 14 de mayo de 1999

Elemento de programa II.d vii)

Cuestiones pendientes y otras cuestiones derivadas de los elementos de programa del proceso del Grupo Intergubernamental sobre los bosques

Cuestiones que requieren nuevas aclaraciones: oferta y demanda futuras de productos forestales derivados o no de la madera

Informe del Secretario General

Resumen

La introducción generalizada del paradigma de la ordenación forestal sostenible refleja el reconocimiento de la amplitud y el valor enorme de la contribución de los bosques a la sociedad. Al mismo tiempo, la aplicación de la ordenación forestal sostenible formalizará también hasta cierto punto, en su verdadero alcance, las demandas sobre los bosques. En la ordenación forestal habrá que incluir dimensiones económicas, ambientales y sociales amplias y, con frecuencia, se tendrán que encontrar soluciones a las demandas competitivas y conflictivas entre esas dimensiones. Para ello, posiblemente sea preciso en muchos casos modificar de manera considerable el suministro de productos y la prestación de servicios de ciertos bosques y, con el correr del tiempo, el resultado neto a escala mundial puede llegar a ser una reconfiguración sustancial de las modalidades, los sistemas y las estructuras forestales.

Si el futuro de los bosques bajo un régimen de ordenación sostenible se sintetiza en el cambio, será importante entonces que se prevean las consecuencias de los cambios. A medida que la atención en los planos local, nacional, regional e internacional se va concentrando cada vez más en la contribución de los bosques a los diversos ecosistemas mundiales, habrá que examinar las repercusiones de las políticas que se adopten sobre la capacidad de los bosques para satisfacer las demandas de productos y servicios.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Mandato y alcance	1–3	3
A. Mandato	1–2	3
B. Alcance	3	3
II. Introducción	4–8	3
III. Orientación proporcionada por exámenes anteriores	9–10	4
IV. Situación general y cuestiones relativas a la oferta y la demanda de productos y servicios forestales derivados o no de la madera	11–41	5
A. Información sobre recursos	14–21	6
B. La madera como materia prima para usos industriales	22–24	7
C. Leña	25–26	7
D. Productos y servicios forestales no derivados de la madera	27–30	8
E. Precios	31–35	8
F. Función del sector privado	36–38	9
G. Creación de capacidad	39–41	10
V. Conclusiones y propuestas preliminares para la adopción de medidas	42–59	10

I. Mandato y alcance

A. Mandato

1. En su primer período de sesiones, el Foro Intergubernamental sobre los Bosques hizo hincapié en la necesidad de aprovechar los resultados alcanzados por el Grupo Intergubernamental sobre los bosques. El Foro definió el elemento de programa II.d vii) de la siguiente manera:

“Considerar otras cuestiones derivadas de los elementos de programa del proceso del Grupo Intergubernamental sobre los bosques que requieren nuevas aclaraciones ..., entre otras cosas ... la demanda y la oferta futuras de productos y servicios forestales derivados o no de la madera;” (véase E/CN.17/IFF/1994/4, párr. 7, categoría II, inciso d)).

2. El presente informe se basa en la información proporcionada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en su calidad de organismo rector para este tema en el marco del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre los Bosques equipo oficioso de alto nivel, así como en una contribución en especie del Gobierno de los Estados Unidos de América.

B. Alcance

3. En el presente informe se recuerdan las conclusiones y las propuestas sobre la adopción de medidas del Grupo Intergubernamental sobre los bosques relacionadas con este tema. El informe brinda una sinopsis de las cuestiones relacionadas con la oferta y la demanda de productos y servicios forestales derivados o no de la madera y considera con particular atención la función que corresponde a las políticas en la conservación de los bosques y en hacer posible que sigan proporcionando productos y servicios de forma continuada. En el informe se examina el consumo de productos y servicios derivados de los bosques y de qué forma ese consumo, que representa la contribución de los bosques al desarrollo económico y social, constituye una motivación poderosa para la ordenación, la conservación y el desarrollo sostenible de todo tipo de bosques. En el informe se examinan algunas cuestiones centrales de la ordenación sostenible de los bosques, como la de cuáles son los tipos de bosques que proporcionan productos para el consumo, así como los métodos de ordenación y producción, en particular en relación con la madera. A medida que la atención en los planos local, regional e internacional se centra cada vez más en la contribución de los bosques a los ecosistemas mundiales, en el informe se examinan también las repercusiones de

las políticas sobre la capacidad de los bosques para satisfacer esas demandas de productos y servicios.

II. Introducción

4. Existe amplio acuerdo en que la presión de la demanda sobre los bosques seguirá aumentando. Cabe prever que el crecimiento de la población y el aumento de los ingresos y de la riqueza en muchos países incrementen la demanda de los productos y servicios derivados de los bosques. Comparando diversos estudios recientes en que se examina la demanda y la oferta de madera y de productos derivados de la madera, se observa un acuerdo general sobre la magnitud de los posibles aumentos y sobre las tendencias a corto plazo del consumo y la producción. La mayoría de los estudios convienen en que, en el plano mundial, la oferta de madera como materia prima es y seguirá siendo suficiente en general para satisfacer las necesidades de producción de productos basados en la madera. Sin embargo, en ningún estudio se prevé una oferta abundante de madera y en algunos de ellos se señalan dificultades regionales y locales para satisfacer la demanda prevista de algunos tipos de madera.

5. La mayor certeza es que el futuro traerá cambios en los bosques y el sector forestal y que algunos de esos cambios serán profundos. El problema fundamental para los encargados de formular políticas sobre los bosques y los que tienen intereses en ellos es comprender y ordenar esos cambios. No parece que el futuro plantee la dura e ingrata opción de tener que elegir entre conservar los bosques y satisfacer la creciente demanda de productos básicos. Sin embargo, en el futuro será preciso tomar decisiones sobre muchas otras opciones, ya que la ordenación forestal sostenible es fundamentalmente una cuestión de opción, a saber: qué es lo que hay que sostener y para quién.

6. La ordenación forestal sostenible ha de ser el resultado de una elección colectiva y, en consecuencia, reflejará los valores sociales. El hecho de que el número de participantes sea mayor y los interrogantes más acuciantes se traducirá en un marco de acción más complejo en materia de silvicultura. De manera similar, el sector forestal no puede quedar aislado de un marco más amplio de sostenibilidad que comprenda todos los recursos naturales y la utilización de la tierra (especialmente la agricultura), así como las industrias y el comercio. Por lo tanto, la necesidad de facilitar las consultas y los debates públicos a fin de establecer un marco práctico para la aplicación de la ordenación sostenible dentro de esta compleja trama de interrelaciones indica que hay que contar con instituciones más eficaces en materia de política forestal. A nivel tanto local como nacional, esas instituciones deben

promover un diálogo más efectivo sobre los objetivos de la ordenación forestal entre las partes interesadas y deben aplicar decisiones mejor coordinadas en los varios sectores de las economías nacionales y entre los distintos países. Es evidente que a los instrumentos de política estándar utilizados en muchos países para ordenar la producción de productos básicos habrá que sumar otros mecanismos que permitan lograr objetivos más complejos. Ésta es una de las formas en que la información sobre las perspectivas de la oferta y la demanda y un mejor análisis de las tendencias en la oferta y la demanda pueden ayudar a los países a alcanzar los objetivos resultantes del creciente interés local, nacional e internacional por los bosques.

7. Un problema que se plantea a muchos países es que los datos sobre los recursos forestales son incompletos, obsoletos o de otro modo insuficientes para permitir un análisis a fondo de las consecuencias a largo plazo de distintas políticas concretas sobre la producción y el consumo de los productos forestales derivados o no de la madera. Por eso, si bien en el plano mundial es razonable confiar en que la oferta de madera será suficiente para atender las necesidades futuras, la situación suele ser mucho menos clara en contextos regionales, nacionales o locales. Los análisis a nivel mundial por lo general son demasiado poco flexibles para considerar los matices de una gama determinada de decisiones de política y sus posibles efectos sobre la oferta futura de madera. También resultan difíciles de prever la interacción detallada de los mercados, la tecnología y las novedades que se produzcan en otros sectores y los efectos que esas interacciones pueden tener sobre la oferta y la demanda locales.

8. Una idea central es que, si se modelan y orientan las fuerzas del cambio, será posible crear un futuro deseable. Lo fundamental para obtener mejores resultados será contar con mejor información y mejores instituciones.

III. Orientación proporcionada por exámenes anteriores

9. El examen de la oferta y la demanda futuras de productos forestales derivados o no de la madera no figuraba expresamente entre los elementos de programa del Grupo Intergubernamental sobre los bosques. Sin embargo, se presentó información sobre ese tema al Grupo y las conclusiones y propuestas para la adopción de medidas que figuran en el informe final del Grupo demuestran la importancia de las demandas sobre los bosques y los esfuerzos desplegados para satisfacer esas demandas tanto mediante políticas del sector público como con medidas del sector privado. En su informe final, el Grupo:

a) Reconoció la importancia de la modificación a largo plazo de las modalidades de consumo y producción en diferentes partes del mundo y sus efectos positivos y negativos sobre la ordenación sostenible de los bosques;

b) Reconoció que las perspectivas a largo plazo permiten prever que existirá una demanda cada vez mayor de productos derivados de la madera y otros productos y servicios forestales;

c) Instó a los países a que evaluaran las modalidades a largo plazo de la oferta y la demanda de madera y a que consideraran la posibilidad de adoptar medidas para promover la oferta sostenible de madera, haciendo hincapié en las inversiones en la ordenación forestal sostenible y en el fortalecimiento de las instituciones encargadas de ordenar los bosques y las plantaciones;

d) Instó a los países a que se reconociera y fortaleciera el papel de los bosques de plantaciones como elemento importante de la ordenación forestal sostenible que complementa la ordenación de los bosques naturales;

e) Instó a los países a que tuvieran en cuenta las necesidades críticas de la investigación de la oferta y la demanda, incluidas las tendencias de la oferta y la demanda y las posibilidades de los árboles de uso múltiple para el suministro de productos derivados o no de la madera.

10. Los debates en los períodos de sesiones del Foro Intergubernamental sobre los Bosques siguen reflejando el reconocimiento de la importancia que tienen los bosques para satisfacer la demanda y las necesidades futuras de productos y servicios. En el informe del segundo período de sesiones del Foro, los participantes señalaron:

a) La necesidad de contar con más información sobre los recursos forestales de todos los países, prestando especial atención a mejorar su calidad y hacerla más comparable, y la importancia de esa información para evaluar la capacidad de los bosques de satisfacer la demanda futura de productos y servicios;

b) La necesidad de apoyo internacional para que los países en desarrollo creen una capacidad institucional y en recursos humanos necesarios para evaluar los recursos forestales y contribuir al análisis de la oferta y la demanda;

c) El papel que desempeñan las plantaciones forestales en disminuir la presión que pesa sobre los bosques naturales y la necesidad de información exacta sobre los índices de crecimiento y las consecuencias que el aumento de las zonas protegidas tiene sobre el suministro de productos forestales derivados o no de la madera;

d) La necesidad de determinar, a nivel nacional e internacional, los efectos de las políticas basadas en información sobre las perspectivas de la oferta y la demanda.

IV. Situación general y cuestiones relativas a la oferta y la demanda de productos y servicios forestales derivados o no de la madera

11. Han aparecido recientemente varios estudios sobre la oferta y la demanda mundiales de madera y productos derivados. Las proyecciones que se incluyen en todos estos estudios sobre la oferta y la demanda de madera y productos derivados son aproximadamente del mismo orden. En cambio, muchos de los estudios han llegado a conclusiones distintas sobre la capacidad de los recursos forestales para satisfacer las necesidades de madera como materia prima en que se basan sus proyecciones. La mayor parte de los estudios coinciden, en líneas generales, en que la oferta de materia prima, a escala mundial, aumentará para responder a las necesidades. No obstante, en ninguno de los estudios se prevé que la oferta de madera será abundante, y en varios de ellos se indica que en algunas regiones o para algunos tipos de madera puede llegar a ser difícil satisfacer las necesidades futuras. Esto hace esperar que el comercio de productos madereros ha de continuar y que su importancia podrá incluso aumentar, aun cuando algunos países en desarrollo tengan dificultades para satisfacer la demanda interna con productos extranjeros, debido a limitaciones de carácter financiero.

12. La información básica sobre los productos forestales no derivados de la madera es muy deficiente y los productos son heterogéneos. Por lo tanto, la elaboración de una valoración mundial sistemática de las perspectivas de la oferta y demanda de los productos forestales no derivados de la madera es una tarea de gran envergadura, que necesariamente ha de desglosarse en componentes. Se plantean problemas importantes en cuanto a la forma de incorporar la gestión de estos productos en el modelo de ordenación sostenible de los bosques, especialmente por el hecho de que pocos de estos productos han sido inventariados y los costos y las dificultades técnicas del establecimiento de inventarios globales a nivel mundial son prohibitivos. Tampoco se cuenta con información y análisis suficientes sobre la demanda de servicios forestales a escala local, nacional e internacional y la capacidad de los bosques para proporcionarlos.

13. En el presente informe se tratan las siguientes cuestiones:

a) *Información sobre recursos forestales.* Los datos sobre los recursos, incluida la información relativa a diversos

tipos de bosques y los respectivos inventarios de productos madereros y otros, son uno de los fundamentos de cualquier análisis de la oferta futura;

b) *Disponibilidad de bosques para la obtención de productos básicos.* Debido a que, en la actualidad, gran parte de la fibra leñosa de origen forestal no está disponible para uso comercial, en las perspectivas de la oferta deben tenerse en cuenta los factores que afectan a la disponibilidad, entre otros los aspectos económicos de la oferta de madera y las políticas normativas;

c) *Madera de uso industrial.* La utilización de la madera como materia prima de uso industrial ha sido y seguirá siendo uno de los usos importantes de los bosques;

d) *Leña.* El consumo de leña representa la parte más importante de la demanda de madera (respecto del volumen mundial);

e) *Productos forestales no derivados de la madera.* Las cuestiones y problemas fundamentales de la mayor parte de los productos forestales no madereros están estrechamente relacionados con su diversidad, su reducida escala de producción, su limitada importancia en los mercados y la falta de desarrollo desde el punto de vista industrial;

f) *Servicios que prestan los bosques no derivados de la madera.* Estos servicios abarcan una amplia gama de factores y procesos ecológicos, económicos, sociales y culturales. Tal diversidad implica que las soluciones en materia de ordenación serán necesariamente más complejas cuando los aspectos relativos a dichos servicios se incorporen a la adopción de decisiones;

g) *Fijación de precios.* Las estructuras inadecuadas de fijación de precios suele ser una de las causas principales de los resultados negativos. Un componente decisivo para que la ordenación sostenible de los bosques tenga éxito es la armonización adecuada de los precios como señales e incentivos al comportamiento;

h) *Función del sector privado.* Una parte considerable de los bosques del mundo está en manos del sector privado, y casi la mitad de la producción mundial de madera proviene de los bosques de propiedad privada. Por consiguiente, es preciso que en las políticas gubernamentales se tengan en cuenta las respuestas del sector privado;

i) *Necesidad de fomentar capacidad.* La complejidad creciente de los entornos de la ordenación y las políticas forestales aumentan considerablemente las exigencias que se plantean a los mecanismos institucionales y a la disponibilidad de recursos humanos. Para gestionar el cambio satisfactoriamente, será preciso mejorar los conocimientos técnicos y la capacitación y fortalecer las instituciones.

A. Información sobre recursos

14. Los bosques del mundo cubren aproximadamente una cuarta parte de la superficie terrestre del planeta, es decir, unos 3.500 millones de hectáreas. Los bosques naturales o seminaturales representan, con mucho, la mayor parte de esa superficie (el 97%), mientras que el 3% restante corresponde a bosques de plantación. Este recurso representa la parte más importante de la oferta de madera para uso industrial. Sin embargo, además de esta superficie, hay otros 1.700 millones de hectáreas cubiertos de árboles o vegetación leñosa. Esta superficie se clasifica como “otras tierras forestales” y su contribución a la producción de leña es muy importante.

15. La superficie cubierta por bosques está disminuyendo a un ritmo del 0,3% anual (pérdida media durante el período 1990–1995), en gran parte debido a la conversión a la agricultura y a las fuertes presiones en relación con el uso. Hay considerables variaciones mundiales en cuanto al cambio de la superficie forestal. La región donde la deforestación se extiende a mayor velocidad es África que, en ese período, ha perdido el 0,7% anual de la superficie forestal. En cambio, en Europa, la superficie de bosques ha aumentado en un 0,1%.

16. Los datos brutos sobre las zonas forestales permiten tener una idea de la magnitud de este recurso, pero sólo una parte de esas zonas forestales están disponibles para la producción de madera. Una parte considerable de las zonas forestales no contribuye a la oferta de madera, ya sea por hallarse en zonas protegidas jurídicamente (tales como parques nacionales, reservas, etc.), por no ofrecer posibilidades de cosecha económicamente viables (debido a la lejanía de los mercados, los enlaces de transporte, la infraestructura, etc.), o presentar otra clase de limitaciones (inaccesibilidad física, como en el caso de pendientes muy inclinadas o pantanos, o debido a la existencia de normas restrictivas, tales como prohibiciones generales de tala o cosecha). Se estima que, debido a la inaccesibilidad económica y física, en la actualidad sólo la mitad de las zonas forestales naturales y seminaturales pueden utilizarse para la producción de madera, pero no se advierten limitaciones de la producción o el consumo a nivel mundial.

17. Ello plantea algunas cuestiones interesantes sobre la oferta de los productos y servicios forestales de toda clase. Buena parte de la tierra que no se puede explotar legalmente se encuentra en parques u otras reservas, por lo que está protegida permanentemente de la explotación comercial. Sin embargo, estas zonas proporcionan servicios relacionados con la biodiversidad u otras esferas, tales como la regulación

de las aguas, la conservación del suelo o los valores paisajísticos y culturales. Una tendencia firmemente establecida en materia de políticas es la continua prohibición de la tala de bosques. Recientemente, varios países han anunciado o aplicado medidas por las que se excluyen amplias zonas boscosas de la explotación forestal. Cabe prever que, al ir aumentando el número de países que amplían la superficie de las zonas forestales protegidas, habrá más zonas forestales excluidas de la explotación comercial.

18. Sin embargo, la evolución de las condiciones económicas, (como por ejemplo, el aumento del precio de la madera), tal vez haga que, con el tiempo, se genere acceso a tierras que no eran económicamente viables o a que se revisen los límites de las zonas protegidas. Aunque algunas de estas tierras pueden ser relativamente improductivas (lo que explica, en parte, que no se hayan explotado), hay también otros bosques que están físicamente muy alejados. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, en gran parte de América del Sur, donde se considera que el 82% de los bosques naturales no están accesibles para su explotación. Estos bosques distantes se pueden mantener para aprovechar sus productos forestales no derivados de la madera, o bien pueden hacerse accesibles y usar su oferta de madera. En el plano de las políticas, se puede aplicar un gran número de opciones para obtener diversos resultados.

19. La medida en que los bosques se mantienen en “estado natural” también está cambiando gradualmente con el tiempo y, en las zonas en que es posible la explotación comercial de la madera, cabe esperar que el estado natural de los bosques vaya evolucionando constantemente hacia un estado seminatural o de plantación. En Europa, donde en general, esta transición ya ha tenido lugar, se considera que el 85% de los bosques son seminaturales. De la forma en que se lleve a cabo la ordenación sostenible de los bosques dependerá la distribución de la intensidad de la ordenación en un país o región, pero es poco probable que pueda detener o revertir la tendencia a una mayor ordenación. Por consiguiente, cabe esperar que cada vez sean más los bosques naturales que pasen a un estado seminatural o de plantación.

20. Los datos sobre la superficie de una zona forestal permiten tener cierta idea de la posible cantidad de productos que pueden obtenerse del bosque. Sin embargo, la productividad y la condición de un bosque afecta notablemente los niveles de producción. Por consiguiente, para lograr la sostenibilidad a largo plazo de la oferta de madera es sumamente importante mejorar la medición y el control de la degradación de los bosques. El plantel comercial, es decir, el volumen de madera comercial que hay en los bosques, es un parámetro fundamental para conocer las posibilidades de producción de madera a corto plazo, mientras que, a largo

plazo, el factor biológico decisivo son las tasas netas de crecimiento. Las estimaciones más rigurosas sugieren que, en los bosques aptos para la explotación comercial, la producción sostenible a largo plazo será suficiente para sostener aumentos limitados de las cosechas con respecto al nivel actual. No obstante, la capacidad de sostener aumentos varía de manera muy pronunciada de una región a otra. El grado en que puedan hallarse usos comerciales de especies no comerciales, el grado en que se pueda aumentar el rendimiento de las cosechas mediante una ordenación más intensiva de los bosques (incluso mediante plantaciones) y la reducción del desperdicio utilizando técnicas de cosecha perfeccionadas son las variables más importantes para que aumente de manera sostenible la cantidad de madera que se envía desde los bosques a los aserraderos.

21. La silvicultura de plantación brinda tal vez la oportunidad más importante para aumentar la producción de madera a largo plazo, ya que es la forma más intensiva de ordenación de la producción de madera. Aunque las plantaciones constituyen aproximadamente sólo el 3% del total de las zonas forestales, actualmente proporcionan alrededor de un 13% de la oferta mundial de madera. Las plantaciones industriales suministran un 25% del volumen de las cosechas para uso industrial, mientras que las especies cultivadas con destino a leña representan el 4,5% de la producción mundial total de combustible. Estos porcentajes seguirán aumentando a medida que las plantaciones ya establecidas empiecen a producir y a medida que se obtenga un crecimiento más rápido gracias a los adelantos en materia de genética y ordenación. Una de las principales tareas que tiene por delante la silvicultura de plantación es aumentar la producción de madera incrementando, al mismo tiempo los demás valores forestales.

B. La madera como materia prima para usos industriales

22. En conjunto, la demanda de productos forestales ha aumentado constantemente en los últimos decenios. El consumo mundial de productos de madera de uso industrial ha aumentado considerablemente, y el volumen de la madera en los bosques del mundo para fines industriales cosechada ha pasado de 1.160 millones de metros cúbicos en 1970 a 1.440 millones de metros cúbicos en 1990, lo que supone un aumento del 25%. Por otra parte, desde 1990, la demanda aparente de madera en rollos ha disminuido a un promedio del 2% anual, si bien buena parte de esta reducción se explica por la perturbación de los sistemas de recolección de estadísticas en la ex Unión Soviética. Asimismo, esta reducción se debe, en parte, al menor consumo de madera aserrada, al uso

más eficiente de la madera en la fabricación de productos y a una mayor utilización de fibras recicladas.

23. Desde 1970, el consumo de madera aserrada se ha mantenido relativamente estancado debido a una combinación de factores: el aumento de los precios a consecuencia de la escasez de materias primas con calidad de troza, el avance de productos sustitutivos, en especial los tableros de aglomerados y otros productos de madera procesados técnicamente, y las escasas oportunidades de crecimiento que supone un mercado de productos maduro. Por otra parte, ha habido un aumento espectacular de la producción y el consumo de tableros de madera aglomerada y de papel (el consumo de ambos productos prácticamente se ha duplicado). El consumo de madera en rollos ha aumentado con mayor lentitud que el de la fabricación de productos derivados (tales como madera aserrada, tableros, pulpa y papel). Esta tendencia se debe a un aumento de la eficiencia y a un uso mayor de materiales reciclados y residuos. En muchos países en desarrollo, el bajo rendimiento en la obtención de productos derivados sigue siendo un problema, aunque la mayor eficiencia del procesamiento en muchos países industriales, junto con un uso mayor de fibras recuperadas o no derivadas de la madera para la fabricación de pulpa y de papel, han contribuido a contener la demanda mundial de materias primas de madera procedentes de los bosques.

24. La demanda de madera y productos forestales responde en gran parte al crecimiento demográfico y al desarrollo económico general, que es un indicador del grado de industrialización. Entre 1970 y 1994, la población mundial aumentó en un 50%, y en un 60% y 90% en América del Sur y África, respectivamente. Al mismo tiempo, el consumo por habitante de madera de todas las clases, incluso de leña, apenas ha cambiado desde 1950 y sigue siendo de 0,6 metros cúbicos anuales por persona aproximadamente.

C. Leña

25. Aunque el consumo industrial de madera en rollos sea la principal categoría de uso de la madera, los datos indican que el uso de leña ha aumentado más que el uso de madera para fines industriales. Entre 1970 y 1996, la demanda mundial estimada de leña aumentó en un 58% y llegó a 1.860 millones de metros cúbicos. Los países en desarrollo producen y consumen aproximadamente el 90% de la leña y el carbón de leña mundiales, y esos dos combustibles, en muchos de esas naciones, son las principales fuentes de energía para el hogar. Basándose en esas estimaciones de la producción de leña, se puede afirmar que la proporción mundial de la madera que se cosecha para usarla como leña

pasó de un 48% en 1970 a un 55% en 1996, si bien ese porcentaje varía considerablemente según las regiones. Por ejemplo, en la región de Asia y el Pacífico, se usa como combustible entre el 75% y el 80% de la madera en rollo que se cosecha, mientras que, en África, se usa como combustible el 91% de la cosecha total (estimada).

26. En gran parte, tanto la producción como el consumo de leña tienen lugar en el sector no estructurado, por lo que, en general, hay pocas posibilidades de verificación y de información al respecto. La leña para los hogares se recoge principalmente en las zonas no forestales y, por consiguiente, cuando se evalúan las necesidades en materia de producción sostenible se debe tener en cuenta también si se está produciendo una degradación de los recursos fuera de los bosques.

D. Productos y servicios forestales no derivados de la madera

27. El concepto de ordenación sostenible de los bosques ha ampliado las perspectivas de la ordenación forestal de un modo que va mucho más allá del interés tradicional en el rendimiento en fibras, y destaca la importancia de los valores sociales, ecológicos y culturales y de los valores económicos de otra índole. Si antes se había reconocido implícitamente la aportación de los bosques en valores no relacionados con la madera, la ordenación sostenible de los bosques constituye un intento de incorporar explícitamente esos valores a los objetivos de la gestión. Sin embargo, por tratarse de conceptos nuevos en su mayor parte, uno de los principales problemas consiste en que casi no se dispone de una serie cronológica de datos detallados sobre los nuevos indicadores de la ordenación sostenible de los bosques.

28. Los productos forestales no derivados de la madera comprenden bienes diversos, tales como productos alimenticios (frutas, frutos secos, caza, hongos, etc.), materiales de construcción (por ejemplo, el bambú o la rota), medicinas, fibras y otros productos de importancia cultural o espiritual. Sobre la mayoría de productos forestales no derivados de la madera se dispone de pocos datos, que a menudo tampoco son coherentes y, por lo tanto no constituyen una base confiable para formular proyecciones futuras. De todos modos, hay muchos datos que indican la importancia social y comercial de los productos forestales no derivados de la madera, en especial para las personas que viven en los bosques o cerca de ellos. Asimismo, la recolección, el procesamiento y la distribución de estos productos es una importante fuente de empleo y subsistencia en algunas regiones.

29. Las perspectivas de los productos forestales no derivados de la madera pueden verse considerablemente afectadas

por cambios como su comercialización, si tiene éxito, y el abandono de su uso para la subsistencia; el grado en que el desarrollo perturbe los tradicionales sistemas de los habitantes de las zonas boscosas; y la influencia que tenga el aumento de la prosperidad en el número y las costumbres de las personas que dependen de los bosques.

30. Desde hace tiempo, los bosques han sido un lugar propicio para el turismo y las actividades recreativas, y con frecuencia se menciona que el subsector del turismo ecológico, que depende enormemente de los bosques, es uno de los sectores de servicios que crece con mayor rapidez en el mundo. Además, durante mucho tiempo, se han mantenido los bosques para regular el suministro de agua y purificarla y, más recientemente, se está considerando seriamente el uso de los bosques para la fijación del carbono. La diversidad biológica ha pasado a ocupar un lugar prioritario en muchos de los programas para la ordenación de los bosques, y la conservación de la diversidad biológica tal vez requiera más cambios en la ordenación de los bosques. Una de las cuestiones más interesantes es cómo se evaluarán en el futuro las distintas extensiones de tierras forestales y si el reconocimiento de esos otros valores hará cambiar los criterios de explotación de los bosques para la obtención de madera.

E. Precios

31. Los precios cumplen una función importante en la disponibilidad de la madera y otros productos forestales. Lo habitual es que el aumento de los precios provoque mayores niveles de producción o de recolección (en el caso de los productos naturales no derivados de la madera). En lo que respecta a la madera y los productos no derivados de la madera que son objeto de ordenación, el aumento de los precios conduce también a realizar inversiones en la ordenación de los bosques, e incluso a su intensificación. Además de alentar el cambio de niveles o tipos de producción, los precios también influyen en la eficiencia del uso, tanto en el caso de la tala y la recolección como en el consumo. El aumento del costo de la fibra de madera procedente de los bosques, junto con el aumento del costo de la eliminación de residuos y la evolución de las actitudes y preferencias de la opinión pública, ha contribuido a un mayor uso de fibras recuperadas en la fabricación de productos de madera. Esta tendencia ha servido para contener los precios de la madera y ha repercutido considerablemente en la demanda de madera procedente de los bosques.

32. Asimismo, los mercados de la madera y otros productos forestales se ven afectados, frecuentemente y en gran medida, por las políticas de los gobiernos. Esos efectos, tanto directos

como indirectos, pueden conducir, en algunos casos, a la sobreproducción y, en otros, a la imposición de restricciones inadecuadas a la tala y a la ordenación. En algunos casos, los gobiernos son también los propietarios, administradores y productores de la madera, y en otros, establecen las condiciones a las que debe ajustarse el sector privado en el cultivo, la tala y la manufactura de productos derivados de la madera.

33. En materia de políticas y de ordenación, los precios de los productos forestales y de las materias primas para madera son tan reveladores como importantes, especialmente cuando los mercados y el sector privado se consideran como fundamento de las doctrinas mundiales en la esfera económica y política. En muchos mercados, los precios de los productos forestales han ido aumentando en general en el largo plazo en términos reales (es decir, teniendo en cuenta la inflación). Sin embargo, no se ha tratado de un proceso constante e ininterrumpido, ya que algunos períodos de aumento de precios, como el decenio de 1990, han sucedido a períodos de precios constantes o en baja, como el decenio de 1980. Aunque se espera que en el futuro aumente la demanda de madera como materia prima para uso industrial, es probable que los cambios en la variedad de productos, utilizados en la tecnología de la producción y en las fuentes de materias primas hagan posible un aumento de la producción acompañado de precios estables o en leve aumento.

34. No se prevé que en el próximo decenio aumenten los precios de los productos — fijados mayormente por las fuerzas competitivas de los mercados internacionales —, pero es mucho más probable que aumenten los precios de las materias primas que pagan algunos productores de algunas regiones. Pese a que los mercados de productos son internacionales y altamente competitivos, los mercados de la madera son mucho más regionales y locales, y en muchos casos no son abiertos ni competitivos en absoluto. Los propietarios de bosques privados y los mercados competitivos representan prácticamente la mitad de la producción industrial mundial de madera en rollos; los gobiernos controlan el resto de la producción mundial de madera, o influyen directamente en ella. Las condiciones futuras de los mercados de productos (sobre todo si no se registran alzas de precios importantes), y el aumento de los gastos de gestión y explotación (en parte por razones ambientales), plantearán serios problemas a los propietarios de explotaciones madereras, tanto del sector público como del privado.

35. Es importante señalar que la utilización de los precios y los procesos de mercado como mecanismos para aplicar políticas puede contribuir a agravar las cuestiones de distribución asociadas con las políticas. Incluso si determinadas políticas (por ejemplo, la limitación del consumo mediante el alza de los precios y los impuestos) contribuyen de manera

fiable e inequívoca a mantener los servicios ecológicos, es probable que la distribución desigual de sus consecuencias sociales y económicas las haga insostenibles. Las políticas sostenibles se caracterizan por prestar atención a esas cuestiones y dar respuestas normativas flexibles, lo que habrá que reconocer. El desarrollo sostenible se ha planteado como una cuestión de orden general e intergeneracional, pero se ha prestado una atención menor a cuestiones intrageneracionales concretas relacionadas con el desarrollo sostenible y las políticas ambientales, y en particular con la ordenación sostenible de los bosques.

F. Función del sector privado

36. La propiedad privada de los bosques y el sector privado en general desempeñarán una función cada vez más importante en la ordenación de los bosques y el sostenimiento de la producción de productos forestales derivados o no de la madera. En parte, eso será una consecuencia de tendencias más generales al aumento en muchos países de la influencia del sector privado en las esferas política y económica. Sin embargo, a los bosques privados corresponde ya casi la mitad de la producción maderera mundial, y esa proporción irá en aumento. La creciente importancia de los propietarios privados y la tendencia a depender de los procesos de mercado plantearán problemas nuevos y difíciles a la hora de seleccionar y aplicar políticas forestales para el logro de objetivos relacionados o no con la madera.

37. En numerosos países predomina la propiedad pública de los bosques, pero incluso en esos países el porcentaje de la producción de productos básicos procedente de los bosques privados es por lo general mayor que el porcentaje de las zonas forestales que les corresponden. Además, el sector privado suele desempeñar una función decisiva en los mercados de materias primas (incluidos los de los productos no derivados de la madera) y en las actividades de elaboración y manufactura. En las políticas destinadas a lograr la ordenación sostenible de los bosques mediante la obtención de productos derivados o no de la madera se deberá tener en cuenta la forma en que probablemente reaccionará el sector privado (generalmente por intermedio de los mercados) a los cambios que ocurran en la composición, la calidad y los costos de los productos.

38. Los cambios en la producción de madera como materia prima tienen importantes consecuencias para las inversiones en la industria manufacturera de la madera. En muchos casos, los cambios en la naturaleza del recurso harán precisa una reestructuración industrial considerable y una inversión cuantiosa en tecnologías nuevas o perfeccionadas. Por

ejemplo, la disminución de la disponibilidad de troncos grandes representará una limitación para las instalaciones productoras de madera contrachapada y los aserraderos dotados de tecnología y equipo diseñados especialmente para procesar troncos grandes. En las políticas industriales relacionadas con el desarrollo industrial y la generación de empleos en el sector forestal deben tenerse en cuenta cuidadosamente la disponibilidad de fibra a largo plazo, la silvicultura apropiada, las tecnologías de elaboración y la gama de productos, la capacidad de procesamiento, el acceso a los mercados internacionales y el apoyo institucional para el desarrollo de los recursos humanos. Las políticas deben alentar la reestructuración industrial necesaria para obtener un rendimiento adecuado, proporcionando, por ejemplo, acceso a recursos financieros de bajo costo, e incentivos tributarios y estimulando la consolidación de empresas, y realizando también estudios analíticos del sector forestal centrados en el desarrollo industrial.

G. Creación de capacidad

39. Algunos de los problemas más acuciantes en materia de política forestal han sido creados o agravados en gran medida por la debilidad de la capacidad de las instituciones o los recursos humanos. Por ejemplo, muchas instituciones forestales (sobre todo en los países en desarrollo) conceden una gran importancia a la planificación de la producción, la asignación de derechos de tala, la vigilancia de las operaciones de tala y la aplicación de los reglamentos y disposiciones conexos, pero no prestan atención, en cambio, a otros asuntos, como la silvicultura, la planificación del uso de la tierra, la investigación y capacitación, y las relaciones comunitarias. Por otra parte, los recursos de personal asignados originalmente a funciones de vigilancia y control se destinan posteriormente a actividades de proyectos más remunerativos para el personal de que se trata. Cuando la insuficiencia de capacidad institucional no permite que se cumplan adecuadamente esas funciones, suelen producirse con frecuencia resultados no apetecidos. Además, con el cambio en favor de la ordenación sostenible de los bosques, muchas de esas funciones, así como los criterios de la ordenación sostenible de los bosques en general, se han hecho cada vez más complejos, lo que impone requisitos mucho mayores en materia de consultas y de logro de un consenso.

40. De modo análogo, la capacidad en recursos humanos tiene consecuencias considerables para la oferta. La aplicación de la ordenación sostenible de los bosques, el aliento del desarrollo de pequeñas y medianas empresas (por ejemplo, en relación con el aumento de la oferta de árboles que no provengan de bosques) y la reestructuración general de la

industria mediante la incorporación de procesos cada vez más complejos desde el punto de vista tecnológico exigirán un enorme desarrollo de los recursos humanos.

41. La limitación fundamental es la disponibilidad de recursos financieros. La creación de capacidad exige un compromiso financiero sostenido, así como el acceso a especialistas en materia de capacitación, y a nuevas tecnologías, plantas y equipo. El personal especializado y la tecnología suelen encontrarse con frecuencia en el sector privado, por lo que toda transferencia de tecnologías patentadas puede entrañar una pérdida de ventaja competitiva. Es preciso prestar atención a las políticas sobre esta cuestión.

V. Conclusiones y propuestas preliminares para la adopción de medidas

42. Cabe destacar que varias de las conclusiones y propuestas de adopción de medidas que se enumeran a continuación no son nuevas. En algunos casos reiteran o refuerzan aspectos de propuestas formuladas por el Grupo Intergubernamental sobre los bosques o cuestiones en las que se ha hecho hincapié en deliberaciones anteriores del Foro Intergubernamental sobre los Bosques.

43. La aportación de los bosques al desarrollo económico y social seguirá basándose en la demanda y oferta de servicios y productos derivados o no de la madera. La necesidad de productos básicos, como la madera, pero no exclusivamente ésta, será una de las poderosas motivaciones para la conservación y ordenación sostenible de los bosques. Los ingresos que puedan recaudarse del aprovechamiento de los productos y servicios derivados de los bosques será una de las fuentes primordiales de recursos financieros para invertir en la ordenación forestal sostenible. Al propio tiempo, los tipos y niveles de las exigencias que se plantean respecto de los bosques deberán ser compatibles con la capacidad biológica de éstos para satisfacer dichas exigencias. Las políticas locales, nacionales e internacionales deberán basarse en una comprensión precisa de los factores que afectan a las exigencias que se plantean respecto de los bosques y deberán incorporar criterios consecuentes, que se apoyen mutuamente y que aseguren que las actividades realizadas para satisfacer esas exigencias sean compatibles con la ordenación sostenible de los bosques.

44. La conclusión general a que llegan en la mayoría de los estudios recientes sobre las perspectivas del sector es de que los suministros de madera y de fibra de madera son en general suficientes, no excluye la necesidad de formular políticas

forestales y promover la ordenación de los bosques. En realidad, las perspectivas futuras en muchos sentidos son considerablemente más problemáticas para los encargados de formular políticas que una simple “crisis” de la fibra de la madera. Para tener éxito en la clase de futuro que se prevé en la mayoría de los estudios recientes sobre las perspectivas del sector, los encargados de formular políticas forestales y los silvicultores necesitarán ideas, conocimientos y procesos de adopción de decisiones de un nivel que no poseen en estos momentos. Si bien existe el deseo (quizás incluso la esperanza) de que alguien descubra una respuesta técnica inequívoca a la pregunta “¿Qué es la ordenación sostenible de los bosques?”, las energías colectivas se aprovecharán mejor si se reconoce que la ordenación sostenible de los bosques será lo que decidamos que sea. Cuán duraderas y racionales sean las opciones que se elijan dependerá de la eficacia y la amplitud de los procesos de deliberación pública que se empleen para arribar a las decisiones y la sostenibilidad de las opciones dependerá del grado en que seamos capaces de comprender las consecuencias futuras de las tendencias actuales y del éxito que tengamos en la gestión del proceso de cambio.

45. El resultado de la adopción de una política de ordenación sostenible de los bosques entrañará inevitablemente concesiones. Es indispensable reconocer que los distintos aspectos sociales, ambientales y económicos de la ordenación sostenible inevitablemente competirán y pugnarán entre sí, lo mismo que las aspiraciones de las distintas partes interesadas. Por ejemplo, una consecuencia muy clara de las perspectivas que existen para los productos derivados o no de la madera es que la combinación de la evolución de los mercados y las tendencias y políticas presentes seguirá contribuyendo a que la producción industrial mundial de fibra de madera proveniente de los bosques naturales vaya siendo desplazada por la procedente de bosques sujetos a la ordenación forestal, incluidas las plantaciones. Entre los aumentos de productividad que se logren mediante la intensificación de la ordenación forestal se contarán el perfeccionamiento de los conocimientos y la elevación de la capacidad para conservar nuevas zonas en los bosques naturales. En ese proceso, claro está, será preciso tener en cuenta cuidadosamente los gastos directos e indirectos, así como la compensación entre la obtención de productos básicos y los servicios ambientales de porciones de los bosques del mundo. Deberá prestarse atención asimismo a las consecuencias sociales, económicas y ambientales, previsibles o no, previstas de la ordenación.

Información sobre los recursos forestales

46. Para analizar las tendencias de la demanda y oferta de productos forestales derivados o no de la madera y para desarrollar la capacidad de formular y aplicar políticas es

indispensable disponer de inventarios forestales fiables. Sin embargo, muchos países carecen de datos suficientes sobre sus recursos forestales, muy especialmente en lo que respecta a los productos no derivados de la madera y a la medición de la degradación de los bosques. Hay incompatibilidad, asimismo, entre los inventarios de los distintos países, por lo que resulta difícil compararlos y combinarlos con el fin de crear bases de datos de utilidad internacional.

47. El Foro tal vez desee:

a) Alentar a los países a que hagan un mayor hincapié en la elaboración de datos de inventario amplios sobre sus recursos naturales; los esfuerzos por aumentar la cantidad, calidad y comparabilidad de los datos deberían reflejar una intensificación de las actividades de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, el sector privado y las organizaciones internacionales;

b) Alentar a los países industrializados a que asistan a los países en desarrollo en la creación de capacidad para mejorar el alcance y la calidad de los sistemas de reunión y procesamiento de datos;

c) Alentar a los países a que respalden las actividades de los organismos internacionales encaminadas a realizar estudios mundiales y recopilar estadísticas (como, por ejemplo, las evaluaciones de los recursos forestales que lleva a cabo la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)) en apoyo de los esfuerzos de los países y la comunidad internacional por adoptar la ordenación sostenible. Ese respaldo debería asumir la forma de aportaciones oportunas de datos y el suministro de recursos suficientes para que las evaluaciones sean lo más confiables y amplias que sea posible.

La madera como materia prima para usos industriales

48. El rendimiento económico de la industria de productos forestales está influido por diversos factores, entre los que se cuentan las variaciones en la disponibilidad y la calidad de la madera. El uso industrial no se ve limitado por una insuficiencia de madera en los bosques, sino más bien por las restricciones jurídicas, normativas y económicas que se imponen a esa disponibilidad, lo que incide asimismo sobre el costo de las materias primas. Las fuentes alternativas de fibras, como el papel reciclado y la fibra no maderera, alimentan una proporción creciente del consumo de fibra industrial. Por otra parte, la deforestación, la tala de madera en el pasado, los beneficios económicos y de otra índole derivados de la producción a partir de bosques relativamente uniformes, de más bajo costo, a menudo privados y sujetos a una ordenación intensiva, así como la adición de los

bosques naturales a los sistemas de zonas protegidas, contribuyen a que la explotación de madera se vaya trasladando de los bosques naturales a los seminaturales, las plantaciones y a los árboles situados fuera de los bosques.

49. El Foro tal vez quiera:

a) Alentar a los países a reconocer la función que desempeñan las plantaciones forestales en la disminución de los problemas que afectan a los bosques naturales y la necesidad de elaborar políticas en que se fomente ese desarrollo dentro del marco de las medidas para lograr la ordenación, la conservación y el desarrollo sostenible de todos los tipos de bosques y de los bienes y servicios derivados de los bosques;

b) Alentar a los países que tienen planes de seguir explotando sus bosques naturales a que establezcan mecanismos de producción de madera en que se integren otros objetivos relacionados con la ordenación sostenible de los bosques;

c) Alentar a los países a que reconozcan la importante y valiosa función que desempeñan el sector privado, el régimen seguro de tenencia de la tierra y las políticas fiscales apropiadas, como condiciones e incentivos para aumentar la producción de productos básicos derivados o no de la madera.

Leña

50. Se estima que el consumo mundial de leña, en términos de volumen solamente, es mayor que el consumo de madera en rollos. Sin embargo, actualmente las estadísticas relativas a la leña son en general deficientes y es preciso realizar una considerable labor para evaluar con precisión las consecuencias que la recogida de leña tiene en los recursos forestales, particularmente en los árboles que crecen fuera de los bosques. Aunque los datos sean deficientes, se puede llegar a la conclusión de que, para la mayoría de la población mundial, la función más importante que desempeñan los bosques en el desarrollo económico y social es la de servir de fuente de combustible. Por consiguiente, en lo que respecta a las cuestiones relativas a la leña es imprescindible mejorar la base objetiva y las respuestas de política.

51. El Foro tal vez quiera:

a) Fomentar la reunión y la difusión sistemáticas de información relativa a los procedimientos de producción y utilización de la leña, alentar a las organizaciones internacionales a incluir en sus tareas prioritarias el mejoramiento de los datos relativos a la leña y a los países desarrollados a asignar recursos para apoyar esos esfuerzos;

b) Fomentar la realización de estudios experimentales en diversos países para evaluar con mayor precisión las

consecuencias que la recogida de leña tiene en los recursos forestales y arbóreos;

c) Alentar a los países a que centren su atención en la dendroenergía como componente fundamental del desarrollo rural y a convertir la dendroenergía en un aspecto decisivo de sus ejercicios de política y planificación en los sectores energético, agrícola y forestal.

Productos y servicios forestales no leñosos

52. La información relativa a los recursos forestales no leñosos y el nivel de la demanda de servicios derivados de los bosques suele ser insuficiente y estar representada pobremente en los inventarios nacionales de recursos y en los planes de ordenación forestal de la mayoría de los países. Incluso en los mejores casos, únicamente se tienen en cuenta los principales productos y servicios forestales no leñosos. Aunque muchos países, en particular los países tropicales, tienen una gran riqueza en materia de diversidad biológica forestal, en la mayoría de ellos se tiene información limitada respecto de la cantidad de esos recursos, su utilización, sus mercados y los derechos de propiedad correspondientes. Asimismo, en general están pobremente documentadas las posibilidades de aprovechar las oportunidades en materia de servicios, con actividades como el ecoturismo. La información insuficiente contribuye, entre otras cosas, a que se pierda la diversidad biológica, a que no se utilice toda la variedad de beneficios que ofrecen los bosques y, en algunos casos, da lugar a la elaboración insostenible de productos y servicios no leñosos.

53. El Foro tal vez quiera:

a) Alentar a los países a prestar particular atención a la necesidad de reunir y difundir información sobre una amplia variedad de productos forestales no leñosos. Se debería alentar a los países a reunir y difundir información sobre las cantidades reunidas y consumidas, el régimen de propiedad, los derechos y la importancia de esos productos para las comunidades indígenas y rurales;

b) Alentar a los países a elaborar y aplicar políticas encaminadas a velar por la producción sostenible de bienes forestales no leñosos y lograr que los beneficios derivados de una mayor comercialización de los productos forestales no leñosos se distribuyan equitativamente y contribuyan a la ordenación, la conservación y el desarrollo sostenible de todos los tipos de bosques;

c) Alentar a los países a promover la concienciación sobre los beneficios y los valores de los servicios derivados de los bosques y analizar mecanismos para compensar a las personas que protejan y presten esos servicios.

Precios

54. Las políticas para fijar o modificar los precios de los productos y servicios forestales derivados o no de la madera constituyen importantísimos dispositivos reguladores de la demanda y los suministros. En muchos casos, las repercusiones que la producción y el consumo tienen en la ordenación insostenible de los bosques son ocasionadas o agravadas por políticas de precios inapropiadas o políticas de otra índole que distorsionan el funcionamiento eficaz de los mercados. Políticas más acertadas que den lugar a mejores señales en materia de precios e incentivos de conducta, en particular respecto de los productos derivados de los bosques naturales, pueden poner freno a los niveles de explotación insostenibles y a las prácticas de ordenación degradante de los bosques y pueden fomentar una mejor ordenación y una mejor utilización de los bosques y un aumento de las inversiones en investigaciones y silvicultura de plantación.

55. El Foro tal vez quiera:

a) Alentar a los países a examinar las políticas y las decisiones que tienen repercusiones directas en el precio de los productos, especialmente los productos derivados de bosques naturales, y alentar a los países a reconocer que los precios inapropiadamente bajos de los suministros fomentan el uso excesivo, el despilfarro, los excesos y una capacidad de manufactura ineficaz y no promueven métodos de ordenación racional;

b) Alentar a los países a reconocer la función que desempeña el precio real en la generación de ingresos suficientes con que prestar apoyo a las inversiones apropiadas en materia de bosques e industrias basadas en los bosques;

c) Alentar a los países a facilitar datos oportunos, útiles y comparables sobre los precios de los productos derivados o no de la madera a las organizaciones internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), para que esos datos se reúnan y se difundan ampliamente.

Función del sector privado

56. La propiedad privada de los bosques y el sector privado en general desempeñarán una función cada vez más importante en la elaboración sostenible de productos industriales derivados de la madera. Eso será en parte la consecuencia de una tendencia más amplia a posibilitar que el sector privado desempeñe una función más importante en la vida política y las estrategias económicas de muchos países. Aproximadamente la mitad de la producción mundial de madera proviene ya de bosques privados y esa proporción aumentará en el futuro. La importancia cada vez mayor de los propietarios privados y de la tendencia a confiar en los procesos del mercado dará lugar a problemas nuevos y difíciles en lo que

respecta a la elección y la aplicación de políticas forestales que tengan por objeto alcanzar los objetivos relacionados con productos derivados o no de la madera.

57. El Foro tal vez quiera:

a) Alentar a los países a reconocer la importancia del sector privado en lo que respecta a la propiedad de los bosques y la producción de productos básicos, en particular los derivados de la madera. Esa función del sector privado debe ser apoyada y alentada dentro de un marco de políticas, incentivos y reglamentaciones que tengan por objeto lograr la ordenación, la conservación y el desarrollo sostenible de todos los tipos de bosques y la producción sostenida de una amplia variedad de bienes y servicios;

b) Alentar a los países a fortalecer las medidas encaminadas a establecer un equilibrio entre los objetivos nacionales y sociales y los del sector privado.

Fomento de la capacidad

58. El debilitamiento de las capacidades en materia de recursos humanos o instituciones ha dado lugar a varias cuestiones apremiantes de política forestal o las ha agravado. En los países en que las capacidades institucionales son insuficientes para llevar a cabo apropiadamente las tareas relacionadas con la ordenación sostenible de los bosques, suelen obtenerse resultados indeseables.

59. El Foro tal vez quiera alentar a los países a reconocer la necesidad fundamental de fomentar la capacidad de las instituciones y del personal para hacer realidad la ordenación sostenible de los bosques y alentar a las instituciones internacionales y los países donantes a que hagan hincapié en la capacitación y el fomento de la capacidad en materia de ordenación sostenible de los bosques en sus programas bilaterales y multilaterales de apoyo a la silvicultura.